

EL
para
FEO

ÉRASE UNA VEZ...
LOS CUENTOS CLÁSICOS

PISTÓMERO

El patito feo

Ese pato, ese dichoso pato, me duelen los ojos de verlo. ¡Es tan horrendo!

Todos sus hermanos lo odian, es muy diferente a los demás, y no lo quieren por ser así.

- ¡Ohhh! Buenos días hermanos — bostezó Feo

- ¡Feo!, es muy pronto, los caimanes todavía no han salido del estanque — Contestó la madre pata —
A, además, ve a labarte —

- Vaale — contesto con cara agotada Feo

Al cabo de un tiempo la mamá pata y sus hermanos ya se habían despertado, y estaban listos para salir a pasear.

Mientras paseaban, los hermanos de Feo se iban burlando de él, menos la hermana pequeña de todos y la única chica. Ella se confiaba en él. Pensaba que algún día conseguiría que le valorasen.

- Chicos, chicos no os burleis de él! Pobrecito! —
gritó su hermana pequeña.

- De verdad eres una empollona — dijo su hermano

- ¡Hijos parad ya! - acusó la madre a los patitos.

Después de unas horas de todos hacer colaborando en buscar comida llegó la hora de ir a casa.

Cenando, todos estaban cansados y deseaban dormir.

En la cama Feo pensaba cómo sería una vida en la que nadie tuviese que juzgar a los demás por sus apariencias o... por ser un poquito diferentes a los demás.

Y empezó a idear un plan "Maravilloso"

- Tengo un plan una gran idea - penso en su cabeza Feo.

Feo tenía pensado usar todo tipo ^{de} cosas, como tratamientos etc... Para ser mas guapo.

Dando pasitos muy pequeños se dirigió a un estanque donde se reflejara su cuerpo.

Rápido empezó a recolectar objetos para ser mas guapo.

- ¡Flash ya está! ~~!!!~~

Sobre los 3:15 acabó y tensa la cara como un famoso de pasarela, muy guapo.

Al amanecer despertó a sus hermanos con su cara.

¡Todos se quedaron atónitos!
Decían que ¡ya no ~~era~~ feo!

Desde ese día empezaron a respetar a Feo.
¡Su vida era perfecta!
Y pasaron los días las semanas y los meses

Pero Feo no estaba contento.

-Mmm...- gimió Feo

-¿Qué te pasa?- le dijo su hermana.

-Nada- respondió

Su hermana frunció el ceño y se fue.

Sabía que le escondía algo y por eso se enfadó.

Feo no estaba a gusto. Feo no era así

Pero no quería que nada cambiase. Él estaba bien con como le trataban.

Pero al día siguiente los hermanos, lo miraron y le sonrieron. Feo les miró y dijo:

- Chicos, yo no soy ~~así~~ como antes yo soy así,
y si no os gusta ¡Me da igual!

Todos los hermanos contestaron:

- Es verdad, no eres así y te queremos -

Feo se sorprendió al verlo.

Sus hermanos al ver que Feo era tan valiente
y no tenía miedo a que le juzgaran decidieron
ser como él.

Y comprendieron que no hay que juzgar a alguien
por su apariencia.